

realidad nouménica y desconocida que se oculta tras del mundo fenomenal. De aquí resulta que el filósofo alemán se coloca á sí mismo en la imposibilidad de establecer sólidamente, ni siquiera la existencia de la libertad, que sirve de base al postulado de la existencia de Dios. Por una parte, al negar el valor objetivo de los fenómenos de la sensibilidad interna, y al someterlos al determinismo absoluto, según lo hace en la *Crítica de la razón pura*, enerva y aniquila la prueba más convincente de la libertad humana, y hasta pudiera decirse la única que resiste á todos los sofismas, cual es el testimonio de la conciencia. Por otro lado, esa libertad, independiente del espacio y del tiempo, perteneciente al mundo inteligible, privilegio ó propiedad del ser nouménico, cuya naturaleza nos es desconocida, sólo puede descansar en una especie de creencia ó fe instintiva, toda vez que no es ni puede ser conocida por la razón, ni demostrada por la ciencia.

§ 101.

MOVIMIENTO KANTIANO.—IMPUGNADORES DE LA
DOCTRINA DE KANT.

La Filosofía de Kant puede y debe considerarse como el centro de dos círculos de amplitud ó diámetro muy desigual. Representa el primero, ó sea el de menor diámetro, la influencia inmediata y como personal de sus ideas, influencia que se dejó sentir y se manifestó en las impugnaciones y defensas directas á que dió origen su sistema.

El segundo y grande círculo concéntrico corresponde á la doctrina de Kant considerada como punto de partida y principio general de la Filosofía novísima, como *substratum* y elemento universal de los más importantes sistemas filosóficos que aparecen en escena durante este período histórico de la Filosofía.

Dejando para más adelante ocuparnos en la doctrina de Kant en este último concepto, nos limitaremos por ahora á sus consecuencias inmediatas, reseñando con brevedad los impugnadores de la doctrina kantiana, y después sus partidarios y defensores.

Sin contar á *Selle*, *Tittel* y algunos otros, que impugnaron la doctrina de Kant, sirviéndose al efecto de las ideas de Locke, cuyos partidarios eran, merecen contarse y ser citados como impugnadores de la Filosofía kantiana,

a) *Eberhard* (1739-1809), el cual impugnó el criticismo kantiano por medio de la doctrina leibnitziana, y afirmando, entre otras cosas, que «la Filosofía de Leibnitz contiene también una crítica de la razón, introduciendo un dogmatismo fundado sobre un análisis exacto de la facultad de conocer, de donde se sigue que encierra todo lo que hay de verdadero en la crítica última (la de Kant) de la razón, y aún más, por medio de la extensión fundada del dominio del entendimiento». En 1790, Kant publicó un trabajo especial contestando á las impugnaciones de Eberhard.

b) El historiador de la Filosofía *Tiedemann* (1746-1806) defendió el valor objetivo del conocimiento humano contra las conclusiones del criticismo kantiano, colocándose en un punto de vista análogo al de Eberhard.

c) *Garve*, natural de Breslau (1742-1798), fué uno de los que con mayor solidez refutaron la Filosofía crítica de Kant, y con especialidad la moral contenida en la *Crítica de la razón práctica*.

d) *Herder* (1744-1803), aunque más conocido por sus *Ideas sobre la Filosofía de la historia* que por sus obras filosóficas, escribió algunas en sentido antikaniano, una de las cuales lleva por título: *Metacrítica de la Crítica de la razón pura*.

e) *Haman*, que en sus *Cartas á Jacobi* atacó el criticismo kantiano; *Schwab*, que en su *Comparación del principio kantiano de la moral con el principio leibniziano-wolfiano* establece la superioridad de la Filosofía de Leibnitz sobre la de Kant, y *Weishaupt*, que escribió, fuera de otras obras, un *Examen de la Crítica de la razón pura*, y también *Dudas sobre la doctrina de Kant con respecto al espacio y el tiempo*, representan tres de los impugnadores más constantes y directos de la Filosofía de Kant, á los cuales puede añadirse

f) *Stattler*, autor del *Anti-Kant*, publicado en 1788, y uno de los adversarios más acérrimos de Kant y de su doctrina.

§ 102.

PARTIDARIOS DE LA FILOSOFÍA DE KANT.

En medio y á pesar de las impugnaciones y ataques dirigidos contra la doctrina de Kant, ésta ganó terreno é hizo rápidos progresos en toda la Alemania, siendo muchos los que salieron á la defensa de Kant y los que se dedicaron á esclarecer y propagar los principios de su doctrina. Entre ellos pueden citarse *Schultz*

(1739-1805), que escribió *Aclaraciones sobre la Crítica de la razón pura del profesor Kant*, sin contar otras obras en el mismo sentido. *Schmid* (1761-1812), autor de un *Bosquejo de la Crítica de la razón pura*, y que contribuyó mucho con sus escritos á popularizar las ideas de Kant; *Snell y Born*, el primero de los cuales se dedicó á exponer y facilitar la inteligencia de la doctrina de Kant contenida en la *Crítica del juicio* y en la de la razón práctica, mientras que el segundo se ocupó en traducir al latín las obras principales de Kant, y tuvo parte, en compañía de *Abicht* y de otros kantianos, en la redacción de una revista filosófica consagrada al desarrollo de la Filosofía de Kant.

El famoso poeta *Schiller* (1759-1805) es contado por algunos entre los partidarios y propagadores de la doctrina de Kant. Es cierto, por lo menos, que en alguna época de su vida, se dedicó al estudio de las obras fundamentales de Kant, y que sostuvo polémicas acerca del genuino sentido de su doctrina.

De todos modos, y sea de esto lo que quiera, más que á Schiller y acaso más que á los nombres arriba citados, el desarrollo y consolidación de la Filosofía de Kant fueron debidos á *Reinhold* (Carlos Leonardo), que no debe confundirse con su hijo Ernesto Reinhold, y á *Krug*.

El primero, natural de Viena (1759-1823), empleó gran parte de su vida literaria en exponer, afirmar y desarrollar la Filosofía de Kant, la cual, en este concepto, debe muchísimo á sus *Cartas sobre la Filosofía de Kant*. Sin embargo, en los últimos años de su vida, acosado por los ataques é impugnaciones de algunos antikanistas, y principalmente por los que contra sus teorías é ideas kantianas dirigió el escéptico Schulze en

su *Aenesidemo* (1), Reinhold abandonó sucesivamente algunas de las teorías é ideas que había tomado de la doctrina ó desarrollado bajo un punto de vista kantiano.

Krug, nacido en Witemberg (1770-1842), es también uno de los más notables representantes de la Filosofía kantiana en su primer período, contribuyendo poderosamente á popularizarla por medio de manuales calcados sobre la concepción del filósofo de Kœnisberg. En algunas materias, y principalmente en las que se refieren á la psicología y á la estética, *Krug* modifica la doctrina de Kant por medio de ideas más ó menos originales.

Maimon, autor de un *Ensayo sobre la Filosofía trascendental*; el profesor *Beck*, que escribió un *Extracto de las obras críticas del profesor Kant*, con otros muchos que la brevedad no nos permite citar, contribuyeron también á extender y consolidar la doctrina de Kant, por medio de apologías, extractos, manuales, comentarios y hasta por medio de publicaciones periódicas consagradas á este objeto.

§ 103.

FILÓSOFOS ECLÉCTICO-KANTIANOS.

En medio y al lado de los que luchaban con decisión, unos en favor, y en contra otros de la doctrina

(1) Esta obra, arrojada por su autor en medio de las luchas ardientes entre kantistas y antikantistas, lleva también el título siguiente: *De los fundamentos dados á la Filosofía elemental por el profesor Reinhold, y defensa del escepticismo contra las pretensiones de la crítica de la razón*. El escrito de Schulze mereció el honor de ser refutado por varios partidarios de la Filosofía de Kant.

de Kant, aparecieron algunos que, siguiendo una dirección intermedia, se colocaron á igual distancia de los dos partidos combatientes. Adoptaron éstos generalmente, y en mayor ó menor escala, principios, ideas y direcciones de la Filosofía kantiana, pero modificándolos al propio tiempo por medio de ideas relativamente originales, y en ocasiones esforzándose en combinar la doctrina del autor de la *Crítica de la razón pura* con la de otros filósofos antiguos ó modernos. *Bardili*, *Fries* y *Bouterwek* pueden ser considerados como los principales representantes de esta especie de movimiento ecléctico-kantiano.

Bardili, que nació en Blambenern, año 1761, y murió en 1808, es acaso el que más se aparta de Kant, al paso que se acerca mucho á Schelling, de quien puede considerarse como precursor. Aunque el punto de partida y el objeto final de la concepción de *Bardili* revelan la influencia general de Kant, pero se separa de éste en muchos puntos, y sobre todo al reconocer la cognoscibilidad de la *cosa en sí* y determinar su naturaleza real. La X desconocida de Kant, el *noumenon* misterioso de éste, es para *Bardili* el absoluto, cuya unidad primitiva, indiferente é indeterminada de suyo, entraña á la vez la realidad objetiva y subjetiva, la naturaleza y el espíritu. Si por este lado *Bardili* se acerca á Schelling, acércase también á Hegel, cuando afirma que la lógica y la ontología son una misma cosa; que en el hombre el sentimiento de la vida se hace consciente y se eleva á la personalidad, y que la ley de la naturaleza es también la ley del pensamiento. *Bardili* es, como se ve por estas indicaciones, el precursor natural de Schelling y Hegel; representa el mo-

mento de transición desde el criticismo kantiano al dogmatismo idealista de sus sucesores.

Bouterwek (1766-1828), durante la primera época de su vida científica, expuso y comentó la Filosofía de Kant; pero después la modificó en algunas de sus partes, y especialmente en la que se refiere á la teoría del conocimiento. Bouterwek enseña que todo pensamiento puramente lógico es mediato é incierto de su naturaleza, y que supone algún pensamiento inmediato y primitivo en contacto con la realidad absoluta, con el principio de toda existencia y de todo pensamiento. De aquí infiere que la verdad propiamente dicha, la verdad metafísica, la verdad que entraña la conformidad del pensamiento con la esencia inteligible de las cosas y su relación con el principio del ser y del conocer, es conocida de una manera inmediata por la razón pura, como facultad de conocimiento superior á la sensibilidad.

Esta teoría de Bouterwek puede considerarse como una reminiscencia, ó, digamos, como desarrollo de la hipótesis de Kant acerca de la posibilidad de una intuición inmediata. En otro concepto, y desde otro punto de vista, entraña como una preformación de la teoría de Schelling en orden á la intuición intelectual.

Fries (1773-1843) siguió la dirección de la Filosofía de Kant, principalmente en su parte práctica, pero atribuyéndole algunos defectos que trata de remediar. Fries reprende en Kant la disposición defectuosa de la lógica y la inconsecuencia de buscar en conceptos morales las pruebas del valor objetivo de las ideas metafísicas. Achácale también, no sin fundamento, confundir la psicología con la metafísica, y no señalar los límites verdaderos entre una y otra.

Fries reconoce y admite con Kant que el tiempo, el espacio y las categorías son formas subjetivas *a priori*; pero admite y afirma que la *cosa en sí*, la realidad objetiva, es primero presentida (*Ahnung*) por la sensibilidad, y percibida finalmente por medio de un acto de fe de la razón pura, teoría en la cual se deja sentir la influencia de Jacobi al lado de la de Kant.

§ 104.

FILOSOFÍA DE JACOBI.

Entre los filósofos que, tomando por punto de partida y adoptando ciertas conclusiones de la doctrina kantiana, la modificaron, sin embargo, profundamente hasta transformarla en un nuevo sistema filosófico, merece especial atención *Jacobi* (Federico Enrique), pensador profundo y original, que nació en Düsseldorf en el año 1743, y que falleció en Munich en Marzo de 1819.

Convencido este filósofo por el criticismo de Kant de que la razón humana es impotente para conocer y demostrar la existencia objetiva de las cosas, y con especialidad la de las esencias puramente inteligibles ó suprasensibles, dedujo de aquí que, aparte y fuera del conocimiento científico, fuera del pensamiento reflejo, debe existir alguna fuerza ó facultad de conocimiento, por medio de la cual entre en posesión de la verdad metafísica y moral. De aquí su teoría psicológico-metafísica, que puede condensarse en los siguientes términos.

La historia de la Filosofía y la experiencia demuestran que la razón humana, si se coloca en el terreno dogmático, viene á parar necesariamente en el panteísmo y fatalismo de Spinoza, al paso que si se coloca en el terreno crítico, su resultado es el escepticismo, es la negación del conocimiento objetivo y real del mundo, de Dios y del hombre. Y, sin embargo, la creencia en la realidad del mundo, de Dios y del hombre, existe en este como propiedad inalienable de su naturaleza, revélase en el hombre individual y coexistente en necesidad indeclinable. Luego es preciso que exista en una fuerza de conocimiento relacionada de una manera necesaria con semejante creencia, una facultad de conocer que entrañe la percepción inmediata de la verdad suprasensible, y una intuición directa de Dios y de las esencias inteligibles, á la manera que los sentidos entrañan la percepción inmediata de los objetos sensibles. En resumen: por medio de los sentidos, el hombre percibe el mundo material y los objetos sensibles; por medio de la *fe*, ó sea por medio de la *razón*, como facultad de conocimiento distinta y superior al entendimiento puro y á la razón discursiva y refleja del criticismo kantiano, el hombre percibe y conoce con certeza los objetos del mundo inteligible, Dios, la libertad, la inmortalidad del alma, con otros análogos. Los sentidos externos nos dan el conocimiento de las cosas sensibles; la razón, como facultad de *fe* (no de fe positiva y externa, sino de fe interna y espontánea), ó mejor como facultad de lo absoluto é incondicionado, nos da el conocimiento de Dios y de las esencias inteligibles; el pensamiento reflejo, lo que la Filosofía crítica llama entendimiento

puro y razón, no hace más que coordinar las representaciones y conceptos ó nociones subjetivas.

Nuestra alma, el espíritu que determina y constituye la esencia del hombre, es un espíritu que viene directa é inmediatamente de Dios. Y el hombre, al percibir la presencia íntima de este espíritu en la conciencia y por la conciencia, percibe simultáneamente la existencia y presencia de Dios, autor y dador de nuestro espíritu, pudiendo decirse con verdad que la Divinidad está presente al hombre por el corazón, así como la naturaleza ó el mundo sensible está presente al hombre por medio de los sentidos. El corazón es, pues, como el centro de la esfera cognoscitiva; es el foco de la luz con que vemos la verdad, principalmente en los objetos suprasensibles y del orden divino; y esto es tanta verdad, que esta luz, que es brillante y pura en el corazón, se oscurece y nubla cuando de éste pasa al entendimiento puro.

¿Qué debemos inferir de todo lo dicho? Que la Filosofía de Jacobi se resuelve y entraña en el fondo una especie de ontologismo tradicionalista y fideista, que coloca la idea de Dios y las principales verdades del orden moral bajo la salvaguardia de una percepción directa, de una fe instintiva y natural de la razón, considerada como órgano superior del pensamiento. En otros términos: según Jacobi, existe un verdadero conflicto entre el sentimiento y la razón, como facultad de reflexión y de ciencia; el conocimiento de la existencia de Dios y de las verdades morales es debido al sentimiento y no á la razón.

Así, no es extraño, sino muy natural y lógico que el filósofo de Düsseldorf dijera de sí mismo que

gano por la razón y cristiano por el sentimiento: *einem Heiden mit dem Verstande, einem Christen mit dem Gemüth.*

Este sistema religioso y sentimentalista de Jacobi tuvo sus adeptos y partidarios más ó menos fieles, tanto entre los teólogos como entre los filósofos. Distinguiéronse entre estos *Köppen*, amigo y discípulo de Jacobi, el consejero *Ancillon*; pero principalmente *Salat*, para quien la revelación interior de las cosas divinas debe tomarse como base de la Filosofía, y *Wagner*, profesor de Würtzburgo, quien propende también á fundar y apoyar la Filosofía sobre la idea religiosa.

El representante más genuino del espíritu y tendencias de la doctrina de Jacobi en el terreno filosófico es acaso el holandés *Hemsterhuis*, que reconoce en el hombre dos especies de convicción, derivada la una del uso de la razón, y procedente la otra de un sentimiento interno inherente á la naturaleza humana, añadiendo que esta convicción de sentimiento es la *base única* en que se apoya la primera y el camino para llegar á la verdad racional y científica. En conformidad con estas ideas, *Hemsterhuis* solía decir que un solo suspiro del alma hacia lo futuro ó lo perfecto, constituye una demostración más que geométrica de la existencia de Dios: *est une démonstration plus que géométrique de la nature de la Divinité.*

FIN DEL TOMO TERCERO

DIO.
flejo, UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

10-155 MICROFILMADO NOV. 7-84

ÍNDICE DEL TOMO TERCERO.

CRISIS ESCOLÁSTICO-MODERNA.

TRANSICIÓN DE LA FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA Á LA FILOSOFÍA MODERNA.

	Páginas.
§ 1.º El Renacimiento	5
§ 2.º Caracteres generales de la Filosofía en la época de transición.....	7
§ 3.º Escuela platónica.....	10
§ 4.º Marsilio Ficino.....	12
§ 5.º Continuación de la escuela platónica.....	15
§ 6.º Escuela aristotélica.....	19
§ 7.º Escuela aristotélico-alejandrina.....	22
§ 8.º Ginés de Sepúlveda.....	27
§ 9.º La escuela aristotélico-averroísta.....	30
§ 10. Partidarios principales de la escuela aristotélico-averroísta.....	34
§ 11. Escuela antiaristotélica.....	38
§ 12. Escuela físico-naturalista.....	44
§ 13. Continuación de la escuela físico-naturalista.....	49
§ 14. Gómez Pereira y Oliva Sabuco.....	53
§ 15. Escuela teosófico-naturalista.....	58
§ 16. La escuela independiente.—Luis Vives.....	65
§ 17. Foxo Morcillo.....	71
§ 18. Francisco Vallés.....	76
§ 19. Isaac Cardoso.....	81
§ 20. Continuación de la escuela independiente.....	84